

REVISTA DE LIBROS

CLINICAL ELECTROCARDIOGRAPHY, por David Scherf y Linn J. Boyd.
C. V. Mosby Co., St. Louis, 1940; 1 vol. de 362 págs. con 207 figs.

Basta leer el prólogo de esta obra para darse cuenta del acertado criterio con que ha sido concebida y escrita. Ella aparece en un momento en que lo reducido del costo de un electrocardiógrafo, de manejo cada vez más simple, ha puesto su uso al alcance de todos, lo que "se refleja en el rápido aumento en el número de los médicos que emplean el electrocardiógrafo. Esta situación no está enteramente exenta de peligro. Es necesario considerable práctica y paciencia antes de que puedan reconocerse las alteraciones, a veces muy ligeras, en el trazado electrocardiográfico como algo definitivamente patológico y pueda distinguírselas de la configuración normal en sus innumerables variaciones".

Esta oportuna advertencia extraída de dicho prólogo no debiera ser nunca olvidada por aquellos que informan electrocardiogramas sin poseer una experiencia adecuada en materia de clínica cardiológica y que, movidos sólo por un afán de lucro llevarán fatalmente al descrédito a esta valiosa adquisición diagnóstica de los últimos tiempos.

Esta obra escrita con gran discernimiento clínico demuestra precisamente que no puede haber fórmulas matemáticas ni reglas rígidas preestablecidas para la interpretación del electrocardiograma, destacando en todo momento que es impropio hacer diagnósticos *anatómicos* por el electrocardiograma.

Las nociones fundamentales de la electrocardiografía están expuestas en un capítulo relativamente breve pero con tal seguridad y conocimiento de causa que aún los conocedores del tema encontrarán en él alguna enseñanza. El libro está luego dividido en dos grandes secciones: una destinada al estudio de "las alteraciones de la forma del complejo ventricular y su significado" y otra a "los trastornos de la formación y conducción del estímulo".

En ambos domina el mismo criterio de tratar los temas en forma completa y bien documentada, sin perder de vista las relaciones con la clínica y eliminando en lo posible todo lo que sea factor hipótesis. Sólo se consignan hechos definitivamente adquiridos y cuando los autores juzgan que los conocimientos actuales son insuficientes para explicar satisfactoriamente alguna situación, no titubean en señalarlo. Sin dejar de mencionar la importante y nutrida colaboración de los distintos investigadores, no pierden los autores la oportunidad de expresar su opinión personal, basada como es notorio en un metódico y fecundo aprendizaje realizado en los laboratorios de investigación y a la cabecera del enfermo. De allí que la obra resulte en realidad el fruto de una larga y sólida experiencia personal.

La segunda sección dedicada a las arritmias incluye además de la descripción electrocardiográfica, consideraciones de carácter clínico y terapéutico que contribuyen a su mayor individualización dentro de los manuales corrientes de electrocardiografía.

La bibliografía, que figura al final de cada capítulo, no pretende ser completa, sino como los autores lo mencionan en el prólogo, se refiere especialmente a publicaciones que reflejan el estado actual de nuestros conocimientos y que contienen a su vez bibliografía adicional, con el objeto de que el lector pueda